

ENCUENTRO  
EN EL KREMLIN“Uruguay es un socio fiable de Rusia en  
América Latina”Vladimir Putin  
PRESIDENTE DE RUSIA

## En la ciudad amurallada

Vázquez y Putin tuvieron un encuentro mano a mano en el que impulsaron las relaciones comerciales y se comprometieron a trabajar juntos en temas globales



Vázquez invitó al ruso Vladimir Putin a visitar Uruguay y le propuso conocer la localidad de San Javier, la colonia rusa más grande que existe en el país. M. NATALEVICH

MARTÍN  
NATALEVICH

Enviado a Rusia

La muralla roja que rodea al Kremlin –un complejo arquitectónico emblemático en el corazón de Moscú donde funciona la presidencia rusa– no solo es un pedazo de historia visible, sino una defensa que evoca la grandeza de un estado que pasó del imperio a la Unión Soviética para ser, desde el fin de la Guerra Fría, una federación.

Ese lugar de espacios de otro tiempo y salas majestuosas fue el sitio que el gobierno ruso escogió para recibir al presidente Tabaré Vázquez y a la delegación oficial uruguaya que ayer jueves culminó una gira de dos semanas, que también incluyó Alemania y Finlandia.

En la sala verde, las puertas bañadas en oro del techo al piso se abrieron de par en par pasada

la hora 16 de ayer. Por la izquierda apareció el presidente ruso entallado en un traje negro. Recibió la venia de la guardia y caminó algunos pasos hacia el centro de la habitación. Esperó dos segundos hasta que llegara a su encuentro el presidente uruguayo, quien había ingresado por una puerta que estaba en paralelo.

Vázquez y Putin estrecharon sus manos por primera vez dos horas después de lo que estaba previsto en agenda. El mandatario uruguayo había asistido 12:30 a la tumba del soldado desconocido –un rito de carácter militar– en la que el gobierno uruguayo hizo una ofrenda floral. Esa ceremonia duró unos 20 minutos a la intemperie en un día en el que el termómetro en Moscú nunca marcó positivo.

La agenda indicaba que después de esa actividad protocolar se daría el encuentro bilateral entre los presidentes. Pero el Kremlin comunicó un cambio de planes: el presidente Putin estaba atrasado con sus actividades y por



## El fin de la gira

La última actividad del presidente Tabaré Vázquez en Rusia será la visita al Instituto Nacional Dmitry Rogachev para el Combate de Enfermedades Oncológicas. Luego a primera hora de la tarde abandona Moscú. Llegará a Uruguay el domingo a las 8.30 horas.

eso Vázquez debería esperarlo por un margen de una hora y media. No es la primera vez que el ruso hace esperar a un mandatario extranjero. Había hecho que la canciller alemana Angela Merkel contara 240 minutos antes de verlo, entre otros líderes globales, como el expresidente de Estados Unidos, Barack Obama, y hasta el papa Francisco.

El presidente uruguayo no se quedó en el Kremlin, sino que volvió al hotel Ararat, que queda a

pocos metros. Allí esperó la nueva comunicación de la presidencia rusa. Pero como “buen gallego de La Teja” esta vez Vázquez hizo esperar un poquito a su par ruso, contó una persona cercana al mandatario.

La anecdótica espera terminó cuando se abrieron las puertas. Putin le marcó el camino a Vázquez y esperó a saludar a los ministros Rodolfo Nin Novoa (Relaciones Exteriores) y Danilo Astori (Economía y Finanzas), quienes se presentaron en inglés con el presidente ruso.

Cada uno tomó su asiento en la sala verde y con traductores de por medio empezó un diálogo que adelantaba algunos de los temas que habrían de venir. Putin tomó la posta. El ruso dijo que hay margen para mejorar el intercambio comercial, el cual disminuyó en el último tiempo. Recordó que los dos países tienen 160 años de relaciones y que hoy los une su membresía en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Por su parte, Vázquez agrade-

ció la hospitalidad del gobierno ruso y, tal como había hecho días atrás con Merkel, invitó a Putin a visitar Uruguay. En particular, el presidente le sugirió que en caso de que el líder ruso llegue al país, lo acompañará a San Javier, en el departamento de Río Negro, donde se ubica la colonia de rusos más importante que existe en Uruguay. El mandatario le contó a su par ruso que sus compatriotas fueron los primeros en plantar girasol en el país.

Vázquez le dijo a Putin que los dos países comparten los mismos valores y le subrayó que ambos estados están alineados con el combate al terrorismo.

El intercambio terminó cuando el presidente uruguayo dijo la última palabra. En ese momento la numerosa guardia de seguridad, que no se pierde detalle, se puso enfrente de las cámaras para señalar que el tiempo de la foto y el video había terminado.

## Comercio, fútbol y política

Los dos presidentes volvieron a

**“Hemos consolidado y diversificado el vínculo existente con Rusia, que reviste una importancia estratégica fundamental”**

**Tabaré Vázquez**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

**“No nos gusta el proteccionismo”**

**Tabaré Vázquez**  
EN LA CONFERENCIA CON PUTIN

salir a escena una hora y fracción después. Habían mantenido un encuentro mano a mano y otro extendido con ministros, que incluía el almuerzo.

En la sala de conferencias de prensa del Kremlin, Vázquez y Putin volvieron a estrechar sus manos, firmaron diferentes acuerdos entre los que se incluye un plan de acción –documento marco con líneas estratégicas para el desarrollo de las relaciones– y uno en materia de no proliferación de armas en el espacio exterior.

“Hablamos sobre relaciones bilaterales y de los planes para el futuro. Uruguay es un socio fiable de Rusia en América Latina. Estoy seguro que las conversaciones que llevamos adelante hoy van a ser una buena base para el desarrollo de nuestras relaciones bilaterales”, dijo Putin en una intervención rápida.

En tanto, el presidente uruguayo calificó la reunión de “extensa” y “productiva”. “Hemos consolidado y diversificado el vínculo existente con Rusia y que reviste una importancia estratégica fundamental para nuestro pequeño país”, subrayó.

El presidente volvió a repetir el trabajo que los dos países tienen en su horizonte en materia de desarme y lucha contra el terrorismo en el ámbito de la ONU. “Esperamos mantener muchos vínculos en 2017, especialmente en mayo, cuando estemos ejerciendo la presidencia del Consejo de Seguridad”, dijo.

El presidente también abordó la relación comercial entre ambos países. Subrayó el interés de Uruguay en profundizar el rubro de alimentos en cárnicos y lácteos y afirmó que existe margen para “ampliar los flujos de intercambio” y “diversificarlos hacia nuevos productos con alto valor agregado”.

Una vez más, como lo hizo durante toda la gira, Vázquez llamó a levantar las trabas al comercio internacional. “No nos gusta el proteccionismo”, expresó.

La conferencia transcurrió de acuerdo a los estándares de rigurosidad y seriedad rusos. Putin solo se distendió cuando la charla fue para el lado de la pelota. “Quién le diría que podremos ver juntos la final entre Rusia y Uruguay”, le dijo Vázquez. Y el ruso le devolvió algo muy parecido a una sonrisa. “Uruguay no es un país grande, pero fue el primer campeón del mundo de fútbol. No sé cuál es su secreto, quizá la calidad de la carne y de la leche con la que se alimentan los futbolistas”, contestó, mientras las luces de la Plaza Roja anunciaban el fin de un nuevo día en la ciudad del río. ●

### Fanapel y Juan Lacaze

“Estuvimos analizando el tema y es una situación verdaderamente difícil. Yo lamentablemente no abrigo esperanzas de que el problema de Fanapel se pueda superar; lo que obliga al gobierno a comenzar a pensar más allá de Fanapel. A comenzar a pensar en Juan Lacaze porque va a tener un impacto negativo muy importante si no logramos superar esta instancia. Quizá sea conveniente desarrollar algunos programas que atiendan la situación de Juan Lacaze”, dijo el presidente.

### Respuesta a Larrañaga por educación

El presidente respondió al senador nacionalista, Jorge Larrañaga, quien lo criticó por haber señalado que su viaje a Finlandia tenía como prioridad tratar temas vinculados a la educación. El legislador se molestó porque estuvo en ese país en 2013 y Vázquez le restó importancia. Consultado ayer en Rusia, el presidente dijo que al Frente Amplio “siempre” le interesó el tema. “Ahora bien, hay dos formas de hacerlo. Una es a lo pampa, a lo salvaje, con concepciones primitivas de pensar que cualquier experiencia exitosa en un país automáticamente se transporta al otro, se extrapola, y ya por ese simple hecho es positiva. Pero hay otra forma de encarar la situación y es decir: bueno, acá hay cosas positivas, entonces hacemos el diagnóstico, y veamos cómo lo tratamos. Y veamos si es posible extrapolar esa experiencia de un país a otro. Eso requiere un tiempo, un estudio serio”, dijo.

### PIT-CNT y empresarios

“El gobierno ve con buenos ojos un acercamiento entre empresarios y el PIT-CNT y espera que se pueda llegar a una solución con diálogo (...) Siempre hemos apostado al diálogo entre las partes”, dijo Vázquez, en referencia al diferendo sobre la normativa laboral que se discute en el ámbito de la Organización Internacional del Trabajo.

### Sobre UPM

Sobre la instalación de la segunda planta de UPM, el presidente dijo: “Tenemos que avanzar en la concreción de la definición última de dónde se va a instalar”, para comenzar también “a preparar y estudiar los programas de protección ambiental correspondientes y ver los mecanismos de control que se llevarán adelante”. Asimismo, señaló que se estudiarán las condiciones económicas que se refieren a zonas francas, al canon que la empresa pagará si se instala en Uruguay y el costo de la energía eléctrica que producirá y que será comprada por UTE. Vázquez agregó que es necesario ver cómo avanzan las tratativas entre la empresa y los sindicatos y qué es lo que puede hacer el gobierno para despejar algún problema que pueda existir en cualquiera de los niveles.

## Vázquez pasó raya a la gira y a temas del país

En conferencia con los medios locales, respondió preguntas sobre temas de agenda: UPM, la educación, la violencia en el fútbol, y la Rendición de Cuentas

### Evaluación de la gira

“Hemos recogido en esta gira el reconocimiento de que Uruguay es un país serio y responsable, que asume compromisos y los cumple, cuya economía crece y que se destaca en la región latinoamericana”, afirmó, al hacer una evaluación del recorrido que hizo estas dos semanas por Alemania, Finlandia y Rusia. Explicó que el objetivo es “mejorar el relacionamiento con otros estados y establecer un marco legal, político e institucional que permita a los empresarios extranjeros e inversores tener condiciones adecuadas como para poder llevar adelante los negocios”. Añadió que se busca que Uruguay pueda recibir inversiones, y especialmente para el Plan Nacional Estratégico de Infraestructura que el gobierno lanzó por US\$ 12.500 millones.

### Interpelación a Bonomi

“En ningún momento de la moción –salvo que yo esté mal informado– se mencionó la palabra información insuficiente, ni censurar al ministro. No hubo una moción que declarara insatisfactorias las explicaciones, por tanto me parece que pudo haber sido una interpelación muy útil para informar a la población y llevar adelante un ejercicio democrático donde el Poder Legislativo analiza, estudia, vota con libertad, y eso le hace muy bien a la democracia”, respondió ante una pregunta sobre la interpelación del diputado colorado Germán Cardoso al ministro del Interior.

### Violencia en el deporte

En su anterior gira, desde España, Vázquez anunció una serie de medidas que luego se transformaron en un decreto. Ayer, desde Rusia, anunció que la próxima medida que se concretará será enumerar las filas y las entradas. “Se van a vender con línea de fila y con números de asiento para saber quién está en cada lugar”, dijo el presidente. Además, señaló que han encontrado “buena aceptación de la AUF” para aplicar las medidas. Sobre las cámaras de reconocimiento facial, dijo que tienen un plazo que se va a cumplir a fines de marzo. “Cuando dijimos eso, sabíamos que el campeonato iba a empezar en febrero”, afirmó.

### Rendición de Cuentas

“El gobierno hasta este momento no tiene una Rendición de Cuentas confeccionada, cuando se opina de la Rendición de Cuentas del gobierno no sé de qué se opina. Hemos pedido a la fúera política del gobierno que haga llegar sus inquietudes. Seguramente habrá diálogo con integrantes de otras fuerzas políticas para conocer cuáles son sus propuestas y con esos elementos el gobierno va a empezar a trabajar –posiblemente en abril–, a preparar la Rendición de Cuentas. Vamos a hacer una Rendición de Cuentas con la pretensión de que se apruebe. Cualquier elucubración o especulación de que no queremos que haya rendición corre por cuenta de quien la hace”, afirmó el mandatario.

**PIT-CNT. FUE CONVOCADO PARA EL PRÓXIMO 8 DE MARZO DE 16 A 22 HORAS**

# Paro parcial contra violencia de género

Habrà concentración y marcha por Avenida 18 de Julio; decisión "histórica" de la Mesa Representativa.

La Mesa Representativa del PIT-CNT resolvió ayer aprobar un paro parcial de 16 a 22 horas, concentración y una marcha para el 8 de marzo Día Internacional de la Mujer como forma de iniciar una campaña contra todas las formas de violencia de género.

La central sindical llama a concentrarse en 18 de Julio y Río Negro, para posteriormente marchar hacia la explanada de la Universidad, uniéndose en Plaza Cagancha, todas las Redes Feministas que participarán de la movilización. Por la mañana, ese día, en la sede del PIT-CNT, (Jackson 1283) la Comisión de Género, Equidad y Diversidad brindará una conferencia de prensa a las 8 horas, para marcar su plataforma y una declaración referente a la mujer trabajadora en el Día Internacional de la Mujer.

En el Interior cada plenario intersindical coordinará con las organizaciones locales activas para coordinar acciones en conjunto.

Asimismo el 8 de marzo se realizará una muestra en la Plaza Libertad en rechazo a la discri-



minación de la mujer y desde ahora hasta la fecha se realizará una campaña que incluye actividades informativas, distribución de volantes y afiches en distintos puntos del país, convocando a la concentración.

Consultada por LA REPÚBLICA la dirigente Milagros Pau, integrante de la Comisión de Género, Equidad y Diversidad del PIT-CNT catalogó esta decisión de la Mesa Representativa del PIT-CNT como "histórica",

porque nunca antes la Mesa había convocado "para tratar pura y exclusivamente el tema de violencia de género".

La dirigente dijo que es un avance importantísimo de la temática en el movimiento sindical y que esta resolución "marca un antes y un después en el tema género".

Señaló que se pretende dar un mensaje a la sociedad, en cuanto a que el movimiento sindical "reconoce la situación que existe a

nivel social" y que "estamos en pie de lucha para combatir este flagelo, que son los femicidios, la violencia contra las mujeres y todo tipo de estigmatización".

Sostuvo que se estaba "luchando en una sociedad machista y no podemos ser ajenos como movimiento sindical", por eso "entre hombres y mujeres estamos tratando de trabajar y quebrar un esquema que dispone esta sociedad discriminadora".

Reconoce avances de la mu-

jer en el campo laboral como social, pero "igualmente seguimos teniendo una brecha salarial y siendo discriminadas por ser madres, porque criamos a nuestros hijos, etc. Y eso no podemos negarlo, ni la sociedad ni el movimiento sindical".

Y para ello dijo "hay que empezar por casa". Hoy el PIT-CNT reconoce que hay que poner un "punto final" porque en la sociedad "está imperando una violencia que no se soporta. Y nosotros como miembros sindicales, tenemos doble responsabilidad, porque trabajadoras son las que mueren y trabajadores son los asesinos".

Por eso apuntan a que esta movilización del 8 de marzo debe ser "una gran demostración en las calles de fortaleza de la sociedad, de la organizaciones sociales y del movimiento sindical en su conjunto".

Finalmente señaló que la Intersocial que convocó el PIT-CNT la semana pasada, que conforman más de 27 organizaciones, tienen como objetivo, "seguir reuniéndonos para elaborar un plan estratégico para avanzar en el tema género".

LOS AÑOS NOVENTA EN REVISTA DEL CLAEH

# La cultura da trabajo

Continuando la línea de trabajo que propusiera Leandro Delgado en los *Cuadernos de Historia* número 13 de la Biblioteca nacional –“Cultura y comunicación en los 80”–, la nueva entrega de la revista del CLAEH, disponible digitalmente,<sup>1</sup> propone un panorama que inquiere a la cultura uruguaya de la década siguiente. Los noventa, los desordenados y contradictorios noventa, el tiempo de Fido Dido en versión neoliberal clamando a gritos “hacé la tuya”,<sup>2</sup> pero también aquel en que José Pedro Barrán revolucionó la historia. La década en que las viejas y valientes instituciones culturales del país comenzaron a perder hegemonía y cuando al mismo tiempo se lograron apoyos estatales decisivos para la cultura. El tiempo en que regulación y desregulación tensaron hasta el límite su vieja dialéctica y la hora en que, para bien o para mal, empezaron a sonar términos como “gestor cultural”, “consumo cultural” o “industrias culturales”, en una suerte de “sociologización” de la cultura.

SOFI RICHERO

COORDINADA POR OSCAR BRANDO, la revista lleva una introducción –“Balance y liquidación del siglo XX”– en que se mentan tanto el contenido como las preguntas disparadas por el conjunto de artículos que componen la revista, al tiempo que se señalan los más evidentes faltantes a la ocasión. La publicación elige organizarse en forma de panorama, y busca acumular mayormente en términos de disciplinas –historia, artes visuales, teatro, cine, etcétera– a lo que suma algunos artículos más bien anfibios y un “coloquio”<sup>3</sup> en que se manifiestan muchos de aquellos puntos y conflictos que fue imposible agotar en el diseño de la publicación.

Los noventa no se explican, nos advierte Brando en el comienzo de su introducción, sin el referéndum que en el 89 puso en consideración la ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado. También es tiempo de la caída del socialismo real y el fin de la guerra fría, lo que no es poco decir. Así que el calendario le obsequia a los noventa un año más, y su bautismo formal debe datarse en el 89, como lo testimonian mucho de los artículos.

Si bien el neoliberalismo escuece en Latinoamérica y en el país, para los uruguayos se trata de una década “empedrada de consultas: consulta sobre la privatización de las empresas públicas, sobre la seguridad social, sobre el sistema electoral”. Recuérdese, nunca pronunciamos tantas veces la palabra *urna*. Al mismo tiempo, sigue Brando, la década no puede pensarse sin la cultura política –y no sólo– heredada de los últimos ochenta, que ya reconocía formas nuevas de organización en las coordinadoras y los campamentos, y en esa forma precisa de estallido, que eludió los conductos institucionales tradicionales, que tuvo lugar frente al Hospital Filtro el 24 de agosto de 1994. 1990 se inaugura, además, con la primera intendencia frenteamplista, y de a poco empiezan a desplegarse algunas políticas culturales, palabras que en aquel tiempo ha-

Fotograma de *El dirigible*

cía rato que no sabíamos pronunciar.

Fue también la década de la reforma educativa encabezada por Germán Rama, y de las álgidas polémicas que ésta generó. También, sobre la segunda mitad de los noventa, las primeras marchas del silencio y una verdadera fiebre testimonial. Una literatura testimonial de izquierda –la que compuso el MLN en un intento, acaso, de expiar la derrota y rearmarse, fue una de ellas–, pero también, como recuerda Brando, una que procedía de los propios torturadores, caso por ejemplo de los libros del marino Jorge Tróccoli. Para entonces “emergían los archivos secretos del Plan Cóndor y sufríamos una penúltima sacudida con el caso Berrios (cada suceso se convertiría en un libro, una película, sería el motivo de una ficción)”.

En lo que respecta a la literatura, la experticia de Brando se reserva un espacio en la introducción para encargarse él mismo del asunto. Decíamos antes: los noventa, sinónimo de Barrán. Pero recuérdese también que “los noventa fueron la década de la novela histórica, de un tipo de thriller, novela negra

o urbana o sucia (no eran lo mismo pero luego se vería), de una narrativa de la rabia, el asco, de algunas formas de lo fantástico. También fue el momento de lo que alguna vez llamé ‘fábulas del hogar quebrado’, que surcaban distintas orfandades, y de ‘radiografías de intimidad’ biográfica y autobiográfica”. En el primer grupo Brando colocó a Tomás de Mattos –y aunque datado originalmente en los ochenta tardíos, ¿quién no recuerda la conmoción editorial y de público que representó *Bernabé, Bernabé!* (1988)?–, más Hugo Giovannetti, Napoleón Baccino, Juan Carlos Legido, Daniel Chavarría, Milton Schinca, Mercedes Rein, Hugo Bervejillo, Elena Romitti, Carlos Bañales y Amir Hamed. Entre los de la novela negra o sucia, Brando destaca a Omar Prego, Renzo Rosello, Felipe Polleri, Rafael Courtoisie, Horacio G. Verzi, de nuevo Chavarría, Hugo Fontana, Juan Grompone, Fernando Butazzoni, Henry Trujillo y Carlos Rehmann. El fantástico queda en manos de “la más constante escritora de ciencia ficción uruguaya”, Ana Solari, y del “raro Juan Intorini”. Los del asco son Ricardo Prieto junto con los jó-

venes Ricardo Henry y Daniel Mella. Y así... Pero lo curioso, en verdad, es que Brando cree que, a diferencia de otras décadas, la marca generacional no estuvo presente en los noventa, si exceptuamos a la que quizás sea la “novela emblemática del período”, según entiende el coordinador, y que es *La cura* (1997) de Gabriel Peveroni. Y sin embargo: “En los noventa, quizá como un matiz que diferenciaba a esa década de las que la contornaron, lo ‘generacional’ no se desnudó: a diferencia del testimonio o de la poesía de los ochenta o del cine, ¿cómo llamarlo?, de los dos mil, la narración de los noventa no tuvo esa nitidez o transparencia. ¿Fueron el rock o la música tropical los sucedáneos de esa ausencia? Un caso era lo suficientemente relevante como para que este dossier se ocupara de él. Lo tuvo entre sus prioridades hasta último momento, pero, como se ve, al final no pudo ser. Me refiero a Julio Inverso, un poeta nacido en 1963 que, al suicidarse en 1999, había dejado cuatro libros de poesía (...) Inverso recorrió y registró, en clave autobiográfica (...) esa década, como heredero de los ochenta y sufrido artista de los noventa”.

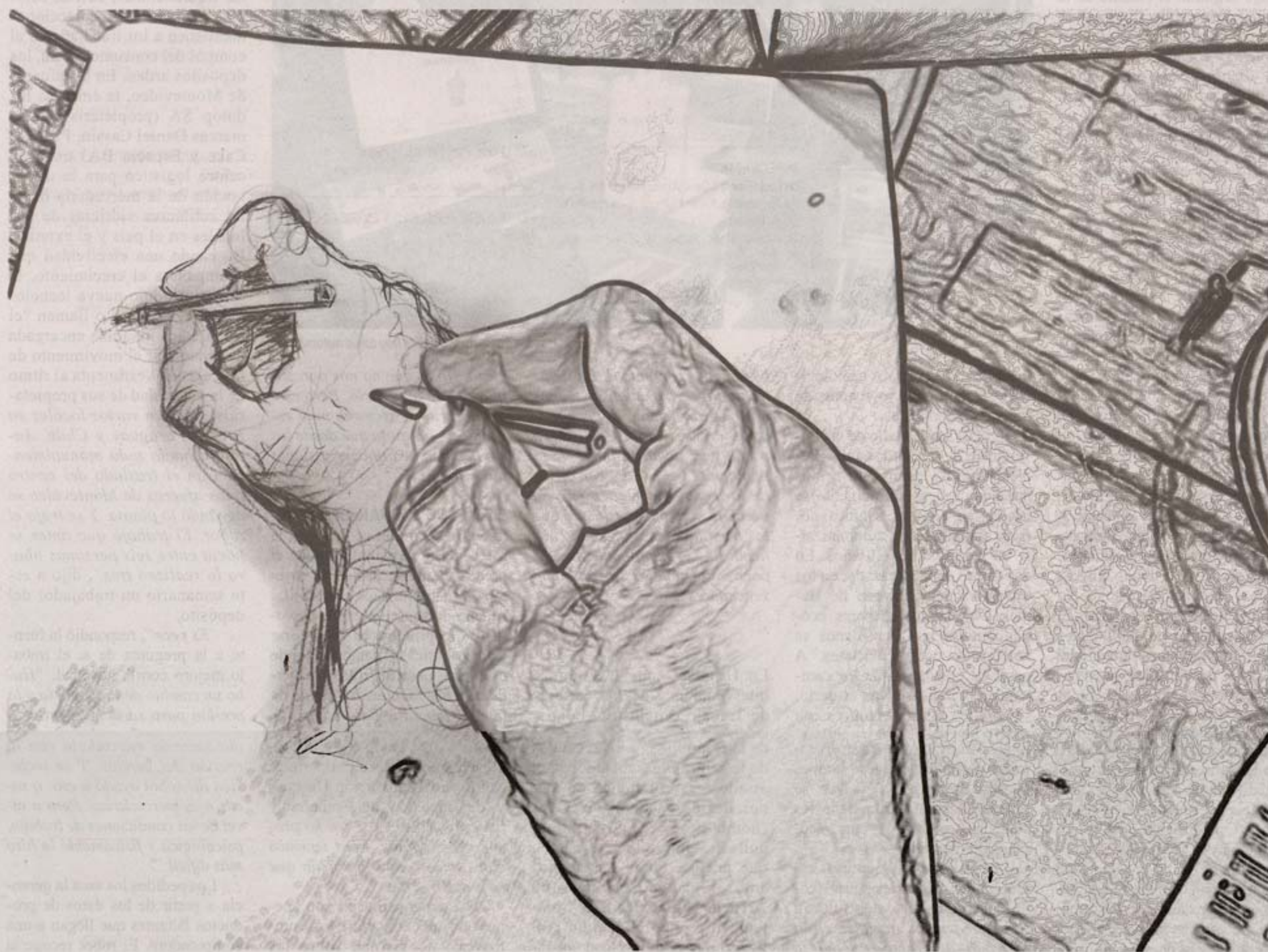
El corrimiento de la creatividad “generacional” hacia otros espacios puede entrañar en parte la respuesta. Está el fenómeno del rock (por un lado, el Peyote Asesino, el Cuarteto de Nos, La Vela Puerca, para nombrar apenas tres bandas; y por otro, es la década de la música tropical que logra su culminación en Los Fatales: sin duda, la ausencia de un capítulo dedicado a la música es en donde esta atractiva y solvente revista muestra su peor puntaje). Y está el fenómeno de la Murga Joven, otro territorio “generacional” a atender –impresionante migración de la creatividad de los jóvenes a los escenarios populares– y que sí merece un capítulo en la revista.

Tan sólo hablar de la historiografía en la década, campo del que se encarga María Silva Schultze, nos comería esta página. Baste señalar que también para la historia la década del 90 comienza en 1989: es entonces que se publica el tomo 1 de la *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. La cultura “bárbara” (1800-1860)*, libro que “constituyó una verdadera revolución historiográfica”. Son también sabrosos los (dos) capítulos dedicados al cine, y los que profundizan en el cine (dos), el fútbol, el teatro, o las artes visuales.

A diferencia de un libro reciente de Diego Zas que también se ocupó de la década,<sup>4</sup> los artículos en general renuncian al estudio de las producciones culturales en términos de íconos o fetiches. Aún así, Brando se permite fabular el nacimiento del primer ciber en un shopping center, lo que le parece más que plausible y recuerda, ya se ha dicho, a Fido Dido. A muchos de nosotros, en cambio, la década de los noventa se nos figura en los estudios de Stolovich (aquello de que “la cultura da trabajo”) y la cara de Volonté. ■

1. Revista del CLAEH, vol 35, núm 104, 2016. <http://claeht.edu.uy/publicaciones/index.php/claeht>. Próximamente también disponible en papel.
2. Lo trae a colación el coordinador Oscar Brando en su introducción a la revista.
3. Participan de él el propio Oscar Brando, Gerardo Bleier, Gabriel Peveroni y Ana Inés Larre Borges.

# SOCIEDAD



DIBUJO DE EDUARDO CARDOZO

LA CRECIENTE ROBOTIZACIÓN DEL TRABAJO

## LA REVOLUCIÓN SIN OBREROS

En los países desarrollados el fenómeno ya es evidente: la automatización está provocando la pérdida de millones de puestos de trabajo —en particular de baja calificación—, y nada indica que esa realidad vaya a detenerse. En Uruguay, la sustitución de personas por máquinas, aunque lenta, avanza: el transporte, el agro y el comercio son algunas de las áreas afectadas. Hasta ahora la pérdida de empleo ha logrado contenerse con la redistribución del personal afectado pero, aunque ni el gobierno, ni la academia o la central obrera parecen prestar atención al tema, desde los gremios saben que los trabajos “no se extinguen ahora, pero con el tiempo sí”. En contrapartida, los nuevos empleos serán menos, y habrá que estar más calificado.

VENANCIO ACOSTA

“DADO QUE LA sociedad y los problemas con que se enfrenta se vuelven más complejos —y las máquinas más inteligentes—, la gente dejará que las máquinas tomen cada vez más decisiones, simplemente porque producen mejores resultados. A la

*larga se puede alcanzar una etapa en que las decisiones necesarias para mantener el sistema en marcha serán tan complejas que los seres humanos serán incapaces de obrar de forma inteligente. En ese momento las máquinas poseerán el control efectivo. La gente no podrá simplemente apagarlas, porque hacerlo equivaldría al suicidio.”*<sup>1</sup>

Cuando Theodoro Kaczysnsky escribió estas líneas, en 1996,

ya había asesinado a tres personas a través de cartas explosivas que dirigía a aerolíneas y universidades desde una choza sin luz ni agua en el estado yanqui de Montana, donde —al mejor estilo de Henry Thoreau— había emigrado huyendo del mundo. Aquel año el “Unabomber” —como fue bautizado— envió una carta a los diarios más importantes de Estados Unidos exigiendo ser publicado a cambio de cesar con la ola

de atentados. Sentenció: “Las máquinas cuidarán cada vez más de trabajos simples, por lo que habrá un excedente de trabajadores humanos en los niveles más bajos de habilidad. (...) Para aquellos que están empleados las exigencias irán siempre en aumento: necesitarán más y más entrenamiento, más y más habilidad, y tendrán que ser incluso más fieles, conformistas y dóciles, porque serán como cé-

*lulas de un organismo gigante”. Y concluyó: “Los tecnófilos nos están llevando a un viaje absolutamente imprudente hacia lo desconocido”.*

\*\*\*

Que el ritmo es frenético y va en aumento, que más de la mitad de los niños que ingresan hoy al

sistema educativo acabarán por ejercer profesiones que todavía no existen, que los contratos de trabajo seguirán el camino de la flexibilización, que si no se actúa ya es factible esperar grandes problemas sociales y económicos, fueron, entre otras, algunas de las advertencias del Foro Económico Mundial en 2016; un cónclave que anualmente reúne al *jet set* empresarial internacional para elucubrar los destinos de la economía global. “Estamos en el comienzo de una cuarta revolución industrial”, sentenciaron en la última edición,<sup>2</sup> donde se discutió acerca del insistente papel de la tecnología en el mercado y se trazaron lineamientos para mantener al *management* mundial guarecido de los temblores que se avecinan.

Hacia el año 2020 –predijeron– 7 millones de personas que ejercen tareas de administración quedarán sin empleo: 5 millones se perderán de golpe; y en contraposición, se crearán 2 millones de nuevos puestos en los campos de la ingeniería, las matemáticas, la arquitectura y la informática, y emergerán profesiones difusas, como el “analista de datos”. No obstante, se aseguró que también habrá demanda de habilidades sociales, inteligencia emocional y destreza para enseñar, que vendrán a complementar los avances técnicos. Con todo, se adjudicó un papel central a los gobiernos para readecuar los planes de estudios en consonancia con el advenimiento de las máquinas.

Meses después le tocó el turno a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Una investigación de esa entidad<sup>3</sup> dio como resultado que 9 por ciento de las tareas de la industria en los países pertenecientes a esa organización corren riesgo de ser sustituidas por robots. Pero, contraviniendo la preocupación de Davos, la OCDE desestimó las alarmas acerca del



En el Devoto de Carrasco ahora hay cajas automáticas

llamado “desempleo tecnológico” y auguró nuevas fuentes de trabajo desconocidas.

En 2013 un estudio de la Universidad de Oxford<sup>4</sup> había predicho que 47 por ciento de los trabajos que en ese momento se hacían en Estados Unidos corrían alto riesgo de automatizarse en los próximos 20 años. En diciembre del año pasado, en los estertores del gobierno de Barack Obama, los asesores económicos de la Casa Blanca se volvieron a ocupar del tema.<sup>5</sup> A pesar de constatar que los cambios en la industria van en serio, se volvió a insistir entonces con que la automatización y la inteligencia artificial crearán eventuales –e impredecibles– nuevos puestos de trabajo. A la vez, se reiteró el papel cardinal de los sistemas educativos para acoplarse al mercado.

Además, los economistas estadounidenses arriesgaron (como si fuera cosa del futuro): “Las tendencias actuales en el mercado de trabajo, como la disminución de los salarios ante el aumento de la productividad, son indicios de un cambio drástico en la distribución de los

beneficios económicos. En lugar de que todos reciban al menos parte del beneficio, la gran mayoría de ese valor se destinará a una muy pequeña parte de la población (...). Los beneficios de la tecnología recaen en una porción aún más pequeña que los trabajadores altamente calificados. (...) es probable que los pocos afortunados surjan como vencedores”.

\*\*\*

En Uruguay, ante las tímidas intervenciones de las carteras de Trabajo e Industria, la aparente retirada de la Universidad de la República, y los recaudos de la central de trabajadores, el asunto recayó también en manos de los economistas y los “hombres de negocios”; intranquilos, algunos, por el rumbo que pueden tomar sus feudos ante el nuevo panorama. En 2016 la Universidad de Montevideo replicó el estudio realizado por la de Oxford y concluyó que 54 por ciento de las ocupaciones existentes hoy en el país corren alto riesgo de automatizarse en las dos décadas por venir; “nos guste o no, ya no va a ser necesaria una persona para cumplir con esas tareas”,<sup>6</sup> concluyeron. La amenaza se concentra –según el estudio– en los niveles más bajos de formación educativa, y en las mujeres, en el sector agropecuario y la industria manufacturera.

“Lo que hay es un desplazamiento hacia las actividades que demandan mayor capacitación”, dijo a Brecha Eduardo Pereira, de la Dirección Nacional de Empleo. “Pero no visualizamos el fin del trabajo. Es una nueva realidad, pero no la estamos analizando de forma dramática”, agregó. Brecha se comunicó con el Instituto Cuesta Duarte, del PIT-CNT, inquirendo si la central tiene previstas líneas de trabajo con relación al tema. El economista Hugo Bai afirmó que no existen estudios al respecto. “Es un tema tan micro que quizás sea más relevante en las economías más desarrolladas, donde tiene un impacto mayor”, explicó. “Obviamente puede venir. Pero no forma parte de los grandes desafíos de corto

plazo. No es que no nos parezca interesante abordarlo. Pero está circunscrito a sectores muy específicos. No quita que desde los sindicatos pueda haber visiones interesantes.”

**EJEMPLOS SOBRAN.** El procedimiento es simple: se deposita la mercadería, la pantalla indica el precio, el cliente desliza la tarjeta y la máquina hace el resto. La cadena de supermercados Devoto fue la primera en incorporar cajas robóticas y balanzas donde el cliente pesa la fruta y la verdura. “En Montevideo la gente aún es reacia a esto, al no ver a ningún funcionario de carne y hueso”, dice Favio Riverón, representante del sector supermercados de la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Servicios (FUECYS). “No ha provocado despidos. Pero tenemos claro que es una situación que se viene”, agrega.

Las cajas solitarias son apenas una anécdota entre los asuntos que se ciernen sobre los trabajadores del comercio. “Tenemos claro que pararnos de punta contra la tecnología es un sinsentido. Lo que sí queremos discutir es cómo reconvertir los puestos”, se ataja Favio. En los supermercados, uno de los cambios más notorios son las mil tareas que recaen sobre la figura del cajero (el humano). “En Tienda Inglesa se les habilitó la función de realizar operaciones de préstamo –cuenta Favio–. Como la tienda está muy ligada al Scotiabank, hay quienes van a solicitar préstamos en las cajas. Y eso acarrea dificultades de todo tipo. Tenés que habituarte a la tarea de brindar préstamos entre las compras de productos cotidianos de supermercado, algo totalmente traído de los pelos.”

La situación obligó a FUECYS a dialogar con el sindicato de los trabajadores bancarios. “Entramos en una discusión en la que venimos corriendo de atrás” –explica Jorge Peloché, también de FUECYS–, porque cuando llegamos a discutir las empresas ya habían impuesto esto. Es un tema de contrato de trabajo. El que está relegando puestos es el sistema financiero, y en el comercio se manejan sueldos menores.”

Mientras con el llamado *fast-fashion* la oferta de ropa cambia a una velocidad frenética, y las liquidaciones, zafras, ofertas, temporadas, colecciones mantienen a los trabajadores al compás del consumo sin fin, los depósitos arden. En las afueras de Montevideo, la empresa Indutop SA (propietaria de las marcas Daniel Cassin, Piece of Cake y Espacio BA) tiene un centro logístico para la distribución de la mercadería hacia las rutilantes vidrieras de sus locales en el país y el exterior. Buscando una efectividad que acompañara el crecimiento, la firma introdujo nueva tecnología en el sector. Lo llaman “el robot”; una máquina encargada de dinamizar el movimiento de las cajas de vestimenta al ritmo de la voracidad de sus propietarios. “Tienen varios locales en Brasil, Paraguay y Chile. Antes se hacía todo manualmente. Con el traslado del centro a las afueras de Montevideo se agrandó la planta. Y se trajo el robot. El trabajo que antes se hacía entre seis personas ahora lo realizan tres”, dijo a este semanario un trabajador del depósito.

“Es peor”, respondió la fuente a la pregunta de si el trabajo mejoró con la novedad. “Hubo un cambio de la gerencia y la presión para sacar más productos es mayor. Se trabaja todo el día sacando mercadería con la presión del gerente. Y la inclusión del robot ayudó a eso: a sacar más mercaderías. Pero a nivel de las condiciones de trabajo, psicológica y físicamente lo hizo más difícil.”

Los pedidos los saca la gerencia a partir de los datos de productos faltantes que llegan a una computadora. El robot recoge la mercadería en cajas ubicadas en grandes jaulas, y mediante una cinta la acerca a los trabajadores ante la hostil vigilancia gerencial. “Por más que quieras marcar el ritmo tenés arriba a la gerencia que va viendo la cantidad de pedidos que sacás, por cámara y por presencia física. Se ejerce presión psicológica y física: se trabaja en un espacio pequeño. Hay un escalón donde se sube y se baja para ordenar. Los dolores de espalda y las tendinitis son comunes.”

No hubo despidos: sólo una afirmación de la coerción empresarial y sus viejos métodos. Y ciertas redistribuciones de personal. Los trabajadores, a través del sindicato, lograron acordar con la empresa una rotación de turno en el sector del robot. “Pero no se mueven de la nueva forma de manejarse en el sector logística. Y ahí se trunca la discusión.”

Según explican desde FUECYS, existe una tendencia a que desaparezcan las tareas de los vendedores en las grandes tiendas, que se ven suplantados por tecnología informática para relevar el stock, al tiempo que se uniformizan los productos. Y el personal necesario queda reducido al cajero y algunos puestos de logística. La tarea de venta –la mejor

paga— se deja de lado por una lógica del autoservicio. “Se reorganiza y se empobrece el trabajo”, dijeron. “La primera línea es la defensa de los puestos de trabajo”, explica Peluche. “Por ahora el de-sempleo en el sector no podemos adjudicarlo a la introducción de tecnología. Pero hay, por parte del capital, un proceso de tanteo y experimentación.”

\*\*\*

Con los consejos de salarios los trabajadores cerealeros firmaron las conocidas cláusulas de paz y de prevención de conflictos, mediante las cuales las partes se comprometían a no promover cambios en las relaciones laborales de forma unilateral. Sin embargo, hace poco, en algunas cooperativas comenzaron a sucederse algunos despidos. “En primer lugar violaron las cláusulas firmadas”, contaron a Brecha desde el sindicato. Fueron 14 trabajadores. Salvo uno de los casos, los otros se deben a la incorporación de máquinas para el secado y curado del sorgo, el maíz, la cebada o el trigo.

“Y acá tenemos una contradicción —narraron—, porque no queremos retrotraernos a la segunda revolución industrial. No queremos romper las máquinas ni evitar que vengan. Queremos generar espacios tripartitos para hacer el proceso de forma civilizada. Y no decir: me compré una máquina nueva, me sobran trabajadores y los expulso. Pero eso es lo que está sucediendo.”

\*\*\*

Tradicionalmente, en el sector bancario varias manos intervenían en el proceso de transferencia de cheques. Hoy basta escanear el documento y enviarlo a su destino en línea como un archivo de imagen. El rubro también se ha topado con la introducción de tecnología que ha barrido con las tareas tradicionales de los mostradores, las líneas de caja y los administrativos. Por no hablar de que la gran mayoría de las transacciones pueden realizarse vía Internet.

A pesar de verse cercados por las máquinas, los relatos de los trabajadores bancarios recabados por Brecha trasuntan cierto sosiego en relación con la preservación del empleo. “El trabajo menos calificado se va extinguendo”, dice Roberto Umpiérrez, representante de la banca pública en la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU). “El cliente empieza a optar por otros canales. Es la primera amenaza. Pero también puede ser una oportunidad. Si libero de tiempo a un trabajador de esas actividades, es posible —capacitación mediante— ubicarlo, por ejemplo, en ventas. Reconversión laboral a puestos mejor remunerados, que necesitan ser realizados por personas.” Según los traba-

jadores, el desplazamiento de las tareas tradicionales ha sido amortiguado reubicando a los empleados. Y aunque no se han registrado despidos directos, los efectos llegarán. En este sentido, Elbio Monegal, representante del sector privado, advierte: “Lo que sí es cierto es que para el futuro esos puestos se pierden, desaparecen. No se extinguen ahora, pero con el tiempo sí”.

Los depósitos en cuenta antes dependían de que el funcionario de traslado recogiera los sobres, recontara manualmente los billetes, los separara por denominación y los enviara al banco para su aprobación. Desde hace poco tiempo es común que un cajero en línea, automático, haga en minutos un trámite que otrora llevaba todo un día. “Negarnos a ese tipo de cambios no sería adecuado. Tampoco tener una visión tremendista”, dice un trabajador del transporte de caudales. En el mismo sentido opina Fernando Gambera, secretario general del sindicato: “Tenemos que encontrar formas de organización que mantengan fortalezas del sindicato, pero que nunca nos lleven a enfrentarnos con los usuarios. Enfrentar la tecnología teniendo en cuenta que las más de las veces va a favor del usuario sería ponernos a la gente en contra”, agrega; una afirmación en la que acuerdan todos los consultados.

\*\*\*

María Flores recuerda con cierto desagrado que en Holanda hace tiempo que hay tambos funcionando sin personas. Es representante de la Unión Nacional de Trabajadores Rurales y Afines (UNATRA). Ya en algunos tambos uruguayos una persona atrás de una computadora —dice— resuelve lo que antes empleaba a más personas: “es un proceso de los últimos años y que cada vez toma más fuerza”.

Según la trabajadora, las plantaciones de soja que sustituyeron en grandes áreas a la producción ganadera son otro ejemplo, dado que el personal empleado para el cuidado del ganado fue suplantado por pocas personas, y que desde un celular se puede saber si el tractor está en movimiento o hasta controlar el área sembrada. “En Canelones nos pasó también que compraron maquinaria para cortar y lavar la zanahoria, algo que antes se hacía manualmente”, cuenta. “Te quedaste sin laburo, vas al seguro por cuatro meses y después viene el despido. Donde había diez puestos de trabajo hay dos.”

\*\*\*

Cuando la patronal del taxi decidió profundizar en la tecnología del GPS, en detrimento del viejo sistema de antenas, un gran número de telefonistas de las centrales quedó en el limbo. “Eran 48 y hoy quedan cerca de 20”, dice Carlos Silva, del Sindicato Único de Automóviles con Taxímetro y Telefonistas (SUATT). Y se mantuvieron solamente para seguridad de los chóferes, más tranquilos por contar con un ser humano del otro lado de la línea. “Algunas se capacitaron y otras se reconvirtieron. Hubo a quien le costó, por un tema de edad. Otros salieron a hacer alguna otra cosa, a estudiar algo, medio rápido”, explica Silva.

El más reciente golpe que la tecnología descargó contra los trabajadores del transporte tiene que ver con el envío al seguro de paro rotativo de más de una decena de vendedores a causa de la masificación de los locales de recarga de boletos de la tarjeta del Sistema de Transporte Metropolitano (STM). “Nadie se va a negar a la introducción de tecnología en pleno siglo XXI, pero

apostamos a que se opte por el diálogo en lugar de aceptar la imposición de las empresas”, dijo a Brecha Miguel Marrero, representante de la Unión Nacional de Obreros y Trabajadores del Transporte.

En los ómnibus, la figura del guarda es casi una fotografía del pasado. Un proceso que comenzó en los noventa se ha consolidado en los últimos años con la introducción de las máquinas expendedoras de boletos. “Se ha progresado en la modalidad conductor-cobrador, que al principio eran un 2 por ciento. Ahora estamos en la mitad”, cuenta José Fazio, también de la UNOTT. “Mediante jubilaciones anticipadas, seguros de paro e incentivos se logró que el cambio se hiciera con el menor impacto social. La mayoría tuvo que reconvertirse. Un porcentaje se jubiló y un porcentaje aceptó el retiro. La tendencia es que siga sólo el conductor. Trabajamos para que sea con el menor costo social posible. Ahora ingresan sólo conductores, y a la larga disminuyen los puestos de guardas.”

**ESCALOFRIANTE.** Fue la palabra que utilizó el ingeniero Juan Grompone para definir el ritmo de la introducción de tecnología en el mundo laboral. “Pero no se termina el trabajo humano”, aclaró a Brecha, sino que sustituye tareas simples o rutinarias, dejando margen para la reconversión laboral humana hacia tareas complejas: alguien tiene que programar y reparar los robots, dice. “Pero eso va a provocar un enorme desempleo. Y la diferencia está en que (esta incorporación de la tecnología) ocurre más rápido que la revolución industrial que conocemos todos”, agregó.

Respecto a la recepción del problema en el país, dijo: “Los que más se están ocupando son

los economistas. Sobre todo de universidades privadas. Mientras tanto, el PIT-CNT y algunos intelectuales de izquierda piensan que la globalización la van a parar como Trump, con trabas, y ya está. Es una actitud muy uruguaya: pensar que no va a pasar nada”. Y remató: “El hecho concreto es que la gente tiene que capacitarse. Educarse para acceder a los nuevos empleos. Es el desafío. El trabajador con educación media no alcanza, esos trabajos desaparecen: el empleado, la cajera, el que atiende al público, la burocracia. La automatización es capaz hasta de provocar la reforma del Estado que nunca se hizo”.

Ante esta realidad que desbunda en Uruguay los trabajadores insisten en la inevitabilidad del proceso pero se mantienen alerta, los consumidores se benefician y los patrones se rinden ante las máquinas para multiplicar la producción (aunque ello implique comenzar a desechar el factor humano). El futuro alarmista habla al oído: fábricas sin gente, campos uniformes, desempleo masivo. Además, parece abrirse otro flanco para que los sistemas educativos caigan a los pies del mercado. Y resuenan las palabras del hombre de las cartas-bomba: “el progreso tecnológico camina en una sola dirección: nunca puede dar marcha atrás”. ■

1. <https://partners.nytimes.com/library/national/unabom-manifesto-1.html>
2. “The Future of Jobs. Employment, Skills and Workforce Strategy for the Fourth Industrial Revolution” (2016).
3. “The Risk of Automation for Jobs in OECD Countries” (2016).
4. “Future of Employment: How Susceptible are Jobs to Computerisation” (2013).
5. “Artificial Intelligence, Automation, and Economy” (2016).
6. “¿Y por casa cómo andamos?”, de Ignacio Munyo, en *Revista de Negocios del IEMM* (2016).

# Revolución informacional y cuatro “c” requeridas en la fuerza de trabajo

ALFREDO FALERO\*

EXISTE UNA TENDENCIA, recurrente en Uruguay, a desconectar el análisis de problemáticas socioeconómicas concretas de las dinámicas económicas generales del capitalismo y sus mecanismos locales de reproducción. De allí que numerosas transformaciones en curso que generan problemas que nos afectan cotidianamente quedan oscurecidas, reducidas, contenidas en sus posibilidades explicativas. Y las relaciones de poder—el poder es siempre una red de relaciones—son invisibilizadas por rótulos impuestos por políticos, economistas, académicos, en fin, por quienes tienen alguna “autoridad social” para hacerlo, como ocurre en cualquier sociedad.

Tal es el caso de expresiones como “sociedad del conocimiento” y “economía del conocimiento”. La llamada “economía colaborativa”, una formulación más reciente y reducida de lo anterior que da cuenta de esa telaraña de “aplicaciones” que se expanden cotidianamente, va en la misma lógica. Planteado en esos términos, es difícil captar intereses en juego, o lo que puede ser mera adaptación política a éstos, ganadores y perdedores (nuevos y de siempre), contradicciones que se generan, posibilidades sociales que se abren y se cierran. Todo parece producto de una evolución “natural” que simplemente arrastra todo en función de avances tecnológicos.

De fondo, un elemento central a considerar en tales transformaciones es el papel relevante del conocimiento en la acumulación de capital, y las contradicciones que emergen. Nombres como capitalismo cognitivo o, el que prefiero, revolución informacional, por habilitar inmediatamente una comparación equiparable con la revolución industrial en el siglo XIX, permiten generar otra articulación de ideas, visualizar contradicciones.

El concepto procura marcar no sólo una revolución tecnológica de vasto alcance (que implica a la biotecnología y la nanotecnología, por ejemplo, y a la informática cruzando todo), sino también en la organización social en su conjunto, y que por tanto se encuentra interrelacionada con una intensa reorganización de la acumulación de capital a escala global, de las instituciones estatales y del tejido social. Una gran novedad es su profundo carácter transversal. Lo viejo puede articularse con lo nuevo pero nada queda fuera. Es decir, que la revolución informacional también supone cambios organizacionales en la estructuración del capital y del trabajo.

Y es un extraordinario mito pensar que este proceso lleve a anular la polarización entre regiones centrales de acumulación y regiones periféricas, como lo es América Latina. Lo que no deben verse son posiciones fijas, sino cambiantes, ya que esa es la esencia de la economía-mundo capitalista. Numerosas eviden-

cias dan cuenta de un proceso de expansión de esa polarización, y nada indica que nuestra región pueda tener un papel más relevante en la acumulación global como mera proveedora de materias primas. Algo que sabemos con certeza hace muchos años (al menos desde las décadas del 50 y el 60 con Raúl Prebisch y Celso Furtado, por citar dos nombres clave de la economía argentina y de Brasil, respectivamente, y que no eran precisamente radicales del pensamiento crítico).

El punto es, entonces, que las transformaciones en curso no eliminan sino que profundizan esa polarización expandiendo una nueva forma de extracción de excedentes en relación con las anteriores (de tipo mercantil, agrario e industrial, financiero), que es informacional, inmaterial, de conocimiento incorporado y también de saberes sociales alternativos (piénsese por ejemplo en la agronomía y lo que significa la agroecología). ¿Forma esto parte de la imaginación crítica, o más bien no tenemos desarrollados en países periféricos como el nuestro instrumentos cuantitativos y cualitativos sensibles para medir tal transferencia tangible e intangible a las regiones centrales?

Como el tema de los saberes y requerimientos del capital en el nuevo contexto es muy amplio, aquí simplemente propongo invitar a una discusión más específica, que se puede resumir en la siguiente pregunta: ¿cuáles son algunos requerimientos actuales de “producción” social de la fuerza de trabajo, y qué se deriva de allí en cuanto al debate educativo? Está claro que éste, lejos de ser motivo de discusión exclusivamente en Uruguay, lo es a nivel global.

**LAS CUATRO C.** Jugando un poco, se puede decir que hay cuatro palabras que comienzan con “c” que han cobrado una importancia sustantiva cuando se discute lo que debe tener o incorporar un trabajador en general, aunque esto sea más evidente en algunas áreas que en otras: conocimiento, comunicación, creatividad y cooperación, sin establecer un orden jerárquico.

En tanto la acumulación se ha vuelto más intensiva en conocimiento y nadie está seguro del rumbo y el ritmo de los cambios en su área de actividad, no es un descubrimiento pensar en la exigencia cada vez mayor que tiene el capital sobre la educación. Ya no se trata solamente de los saberes incorporados en el capital fijo, ya sea en términos materiales como inmateriales (esto es, innovación permanente, *software*, patentes, etcétera), y de convertir a las universidades en meros instrumentos del capital (“fábricas del conocimiento”). Si el proceso de producción—en un sentido amplio—queda cada vez más subordinado a la investigación y su aplicación inmediata, la presión es inmensa en la mercantilización del conocimiento.

También se dependerá cada vez más de las habilidades del trabajador y de su capacidad de aprender a aprender, de su capacidad de captar rápidamente lo nuevo e incorporarlo. El punto no es menor, porque si cada vez dependemos menos de nuestras experiencias laborales pasadas para orientarnos, el peso sobre nuestras disposiciones a actuar para manejar frente a lo nuevo y resolver problemas será mayor. Esto requiere un trabajador reflexivo, crítico, no un mero receptor de conocimiento instrumental. Gran contradicción.

Esto conduce a una segunda “c”: la comunicación. El punto va mucho más allá del *marketing* y el plano simbólico. Si en función de la deslocalización, la producción se organiza en redes, los requerimientos de coordinación y conexión a varios niveles se expanden. Y la comunicación debe crear confianza para que el sistema funcione. Además, las habilidades comunicativas para presentar una

idea o promover un cambio son clave (esto naturalmente depende también de otras formas de poder). Se podría llamar una “competencia enunciativa”, lo cual resulta evidente cuando se tiene que exponer en público una idea. La experiencia social de haber actuado antes en colectivos es clave. En suma, manejo aquí la idea de comunicación en este sentido amplio, múltiple, pero también sometida a una contradicción: el capital se apropia de saberes y experiencias colectivas que se desarrollan muchas veces en la lucha contra el propio capital.

Una tercera “c” es la creatividad. No es casual la imponente bibliografía que se generó sobre el tema desde distintas disciplinas, no sólo desde la psicología. Y es que por lo ya dicho respecto al conocimiento, la valoración de lo nuevo, la necesidad de encontrar soluciones alternativas, la identificación de un camino no visualizado antes para resolver algo coloca a la creatividad como central, tanto a nivel tecnocientífico como social. Un punto interesante es que la expansión de la creatividad requerida también lleva al cuestionamiento de la autoridad y el poder, así que el lema del capitalismo actual sería algo así como “sea creativo pero no demasiado”, o “sea creativo en la dirección que yo le digo”. El problema es que una sociedad obsesionada con lo práctico y lo instrumental está bastante refida con la generación de la construcción de disposiciones sociales a ser creativo.

Finalmente, la cuarta “c”, la cooperación, no es tampoco un elemento estrictamente nuevo y va mucho más allá de saber trabajar en equipo. Marx, en *El capital*, ya le otorga a la cooperación entre asalariados un papel importante en la producción de mercancías y el desarrollo de las fuerzas productivas. De hecho, convierte a la cooperación entre asalariados en “condición” de producción. Nuevamente: se trata una cooperación vigilada. La revolución informacional requiere aun más cooperación porque la combinación de actividades sociales necesarias es obviamente más compleja, más global e implica mayor colaboración a distancia. Así es que por un lado el capitalismo genera individualismo, exigencia de ser gestor de uno mismo, socialmente se impone el ritmo de la competencia exacerbada y la necesidad de ser “competitivo”, pero al mismo tiempo, por otro lado, se requiere una mayor cooperación laboral que antes. Una vez más, surge una contradicción en el propio capitalismo, en este caso tratando de direccionar el significado de la cooperación.

Concluyendo el recorrido, la idea general es que cuando el capital compra hoy fuerza de trabajo, compra cada vez más “cerebro” pero también subjetividad colectiva, disposiciones a actuar de una forma. Y la gran contradicción o la gran miopía puede ser formulada de esta manera: en tanto sociedades que requieren revolucionarse productivamente en forma permanente, que se promueven como “abiertas” al mundo, nada más contradictorio que requerir de los sistemas educativos un trabajador con conocimiento puramente práctico e instrumental, alejado de disciplinas que promueven la capacidad de aprender, de reflexión crítica y de comunicación, sin capacidad de trabajo en equipo y de cooperación, sin que puedan desarrollarse verdaderamente subjetividades colectivas creativas. Y nada más necesario, si se habla realmente de un proyecto alternativo, que el actual y futuro trabajador entienda dónde está parado y cuáles son sus potencialidades. ■

\* Doctor en sociología. Docente e investigador de la Universidad de la República.

El desarrollo personal > ES EL PRINCIPAL MOTIVO DE SATISFACCIÓN DE LOS TRABAJADORES

# Solo el 30% de los uruguayos es feliz con su trabajo

» ¿Qué tan felices se sienten los uruguayos en su trabajo? En miras de contribuir a la respuesta de esta compleja pregunta, ManpowerGroup Uruguay realizó una encuesta sobre felicidad laboral en conjunto con Opción Consultores. La encuesta arrojó, entre otros datos, que el 70% de los consultados no se mostró feliz con su trabajo.

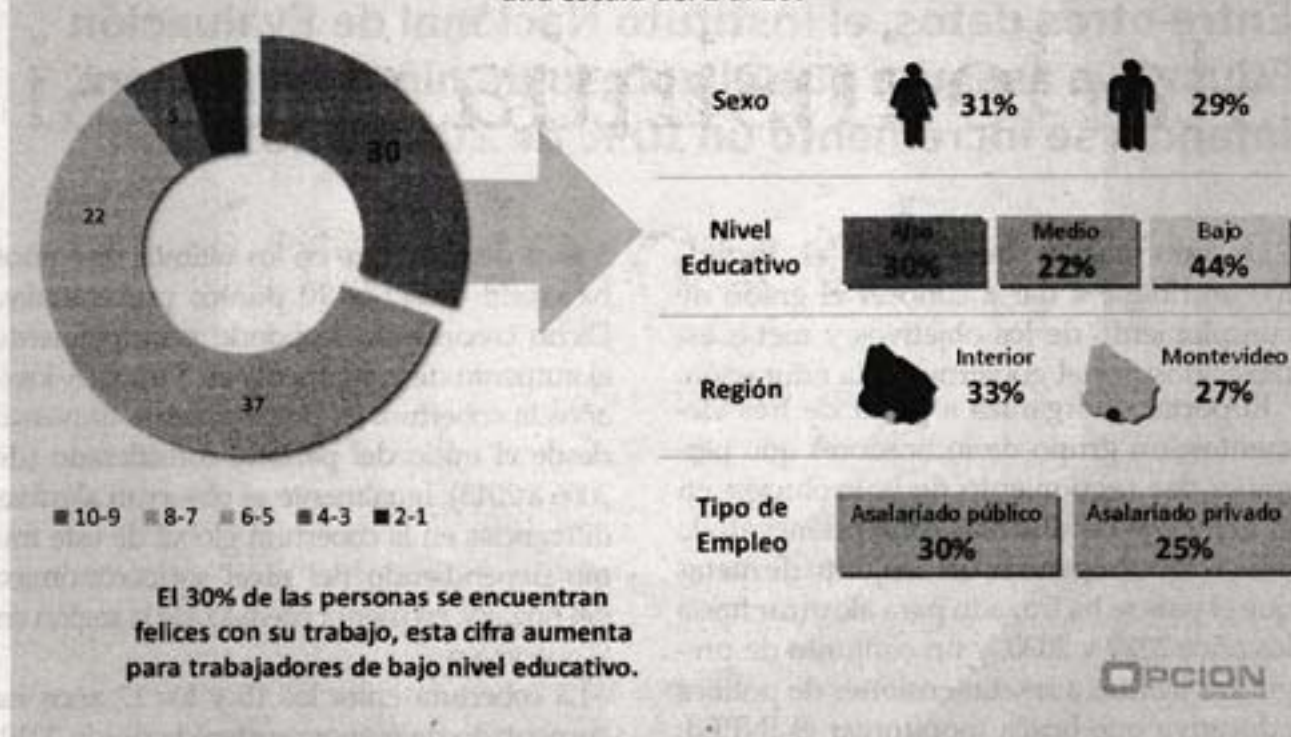
La encuesta fue llevada a cabo vía web en el segundo semestre de 2016, mediante un formulario autoadministrado a 780 trabajadores usuarios de Facebook de todo el país y cuenta con un margen de error de  $\pm 4\%$  para el total de los encuestados. Frente a la pregunta "Pensando en tu vida en general, ¿Qué tan feliz te sentís en una escala del 1 al 10?", el 35% de los encuestados declara encontrarse muy feliz con su vida (valores de 9 o 10). Este porcentaje es similar entre hombres y mujeres (ya que las diferencias se encuentran dentro del margen de error) y según el tipo de trabajo (asalariado público o privado).

Sin embargo, las mayores diferencias se encuentran según la región y

el nivel educativo de los trabajadores encuestados. En Montevideo, el 33% de los trabajadores está muy feliz con su vida, mientras que en el Interior esta cifra es del 45%. Por otro lado, entre quienes han cursado estudios terciarios, el 32% se encuentra muy feliz con su vida, mientras este porcentaje aumenta a 42% entre quienes no han culminado ciclo básico. Los resultados son similares en relación a la felicidad en el trabajo específicamente: al preguntar "Pensando ahora en el trabajo... En general, ¿qué tan feliz se siente en su trabajo en una escala del 1 al 10?", el 30% de los encuestados valora con 9 o 10 la felicidad en su trabajo.

En este aspecto, las diferencias entre sexo y tipo de trabajo son pe-

Pensando ahora en el trabajo que tenés... En general, ¿qué tan feliz te sentís en tu trabajo en una escala del 1 al 10?



queñas, mientras que las diferencias según región disminuyen y las de nivel educativo se mantienen. De esta forma, el 30% de los trabajadores de nivel educativo alto (con estudios terciarios cursados) se encuentra muy feliz con su trabajo, mientras este porcentaje es del 44%. Finalmente, al consultar cuáles son los tres aspectos más importantes para ser feliz en un trabajo, 3 de cada 4 encuestados señalan aspectos relacionados al ambiente laboral (relación con sus jefes, relación con sus compañeros, equilibrio entre la vida personal y profesional y flexibilidad horaria), mientras que los factores económicos son mencionados por el 42% de los encuestados. El ambiente laboral es valorado de forma similar en los diferentes estratos, aunque en mayor medida entre las personas de nivel educativo alto en relación a las de bajo.

En suma, de acuerdo con este estudio, los trabajadores uruguayos se encuentran en un 35% muy felices con su vida y en un 30% muy felices

**Los trabajadores de alto nivel educativo valoran en mayor medida el ambiente laboral que los de nivel educativo bajo. Por otro lado, los trabajadores de nivel educativo bajo valoran en mayor medida la estabilidad.**

con su trabajo. Para ser más felices en su trabajo, los trabajadores consideran en su mayoría que un buen ambiente laboral es importante. Si bien la felicidad laboral es un fenómeno complejo para abordarlo en su totalidad, esta encuesta busca ser una primera aproximación al panorama actual de los trabajadores uruguayos.

## Los factores de la felicidad

La mitad de los trabajadores considera que "Desarrollo Personal" es uno de los aspectos más importantes para ser feliz en un trabajo. En este ítem se encuentran comprendidos los siguientes aspectos: "Reconocimiento", "El trabajo en sí mismo", "Posibilidad de ayudar a otros". Por otro lado, aproximadamente 4 de cada 5 de quienes trabajan consideran que

el "Ambiente laboral" es uno de los aspectos más importantes para ser feliz en un trabajo. En este ítem se encuentran comprendidos los siguientes aspectos: "Relación con mis jefes", "Ambiente laboral y relación con mis compañeros", "Que me permita alcanzar un equilibrio entre mi vida personal y la laboral" y "Flexibilidad horaria".